

EL ARTE DE MEDIR LA HISTORIA: PASIÓN, RIGOR Y MEMORIA DEMOGRÁFICA¹

La autora nos conduce en un recorrido por su trayectoria en los estudios históricos y sociales de la demografía argentina, desde sus primeras investigaciones sobre la población cordobesa colonial, pasando por sus contribuciones a la reflexión sobre el mestizaje, la esclavitud, la mortalidad, las migraciones y las transiciones demográficas del país.

■ **Dora Estela Celton**

CONICET y Universidad Nacional de Córdoba

dora.celton6@gmail.com

¹ Editor asignado: **Pedro José Depetris**

■ MIS PRIMEROS DESAFÍOS

Recuerdo las primeras épocas de mi carrera en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba. Vivía en la ciudad de Cosquín, a 60 km de la ciudad de Córdoba y viajaba de lunes a jueves en ómnibus a las 06:40 de la mañana y el viernes subía a las 05:00 para llegar más temprano a la Biblioteca de la Facultad porque ese día prestaban hasta tres libros por el fin de semana. Y había que hacer cola... Fueron tiempos muy movilizadores, desde fines de la década del 60 hasta los inicios de la democracia, en los cuales la Universidad, los estudiantes, profesores, compañeros perdíamos clases. Con mis padres me mudé a la ciudad de Córdoba y me cobijé desde entonces en su cuatricentaria Universidad Nacional.

Fue el Dr. Emiliano Endrek, experto en el estudio del mestizaje colonial, quien me orientó y me hizo apasionar por la historia de la población cordobesa con base en los datos de repositorios y parroquiales conservados en los distintos archivos

de la Provincia de Córdoba. Bajo su dirección elaboré la tesis de licenciatura en Historia sobre “La población de Córdoba en 1840” defendida en 1971 y con la que obtuve el Primer premio de la Junta Provincial de Historia de Córdoba.

Reconstruir la historia cuantitativa y cualitativa de las poblaciones antiguas significaba todo un desafío ya que se necesitaba métodos adecuados para validar fuentes limitadas de información. La demografía histórica era entonces una de las ramas más noveles de la ciencia del hombre impulsada principalmente por demógrafos franceses y por Naciones Unidas para los países con estadísticas vitales deficientes. A partir de estudios en el exterior (Francia, Estados Unidos y Chile), pude aplicar algunos métodos de estimación indirecta como el uso de poblaciones modelo, el de hijos propios y la proyección retrospectiva de la población, y sobre la red de poblaciones estables. Un estudio más detallado sobre la nupcialidad y fecundidad de los siglos XVIII y XIX se realizó con el método de reconstitución de familias. La

experiencia me permitió elaborar la tesis doctoral sobre “La población de la provincia de Córdoba a fines del siglo XVIII” defendida en la Universidad Nacional de Córdoba en 1987 y publicada por la Academia Nacional de la Historia en 1994 (Celton, 1994). En ella, incorporé a la investigación tradicional de nuestra historia poblacional los métodos mencionados de la demografía histórica que permitió aportar constataciones valiosas al conocimiento del nacer, vivir y morir en la ciudad y campaña de Córdoba

Desarrollé mi trabajo doctoral como becaria de perfeccionamiento del CONICET desde 1983 con lugar de trabajo en el Instituto de Estudios Americanistas de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC y luego ingresé a la carrera de Investigador ya con la categoría de Adjunta.

■ DESENTAÑAR LA EVOLUCIÓN DE LAS POBLACIONES

La imagen de la población descripta en el Censo de 1778 en la provincia de Córdoba no fue ni sería siempre

la misma: necesitaba de otros datos que mostraran esos movimientos durante los siguientes siglos. Registros parroquiales de nacimientos, casamientos y defunciones, listas nominativas, censos, informes, inventarios, testamentos, etc. Estos aspectos tienen una dimensión diacrónica y sincrónica en los diferentes sectores de población. Los estudios posteriores comprendieron tanto la determinación de la estructura de la población como la observación continua de sus generaciones.

Mis investigaciones continuaron indagando en la evolución de las estructuras poblacionales en base a censos de los siglos XIX (1813, 1840, 1869, 1895) y XX (1914 y 1947) con énfasis en la dinámica demográfica y social. En este contexto histórico, entendido como correlato producido, confluyen múltiples perspectivas analíticas, demográficas y de comportamientos colectivos que configuran sistemas sociales y económicos. He abordado el análisis a través de estudios parciales que proporcionaron respuestas pormenorizadas a inquietudes concretas. Pruebas que debieron ser convalidadas mediante el análisis longitudinal y transversal, es decir, en la duración temporal y en relación a la suma de realidades ocurridas en un mismo tiempo en otros ámbitos geográficos. Si bien el análisis se inscribe a un espacio jurisdiccional bien delimitado por las características regionales que lo definen, se enmarca en un contexto mayor, el de América y el mundo occidental. En ese contexto, he abordado varias líneas de investigación:

■ ¿QUÉ PAPEL JUGABA EL MESTIZAJE EN LA CONFORMACIÓN DE LAS FAMILIAS?

Esa indagación nos llevó al estudio de los patrones que regularon la formación de la familia cordobesa a través de las formas de organización social de la reproducción en-

tre los diferentes grupos sociales y étnicos a fines del período colonial. Se analizaron las preferencias en la selección de cónyuge en la época colonial cordobesa, y aun después, durante los gobiernos independientes, lo que implicaba asomarse a una población caracterizada por los prejuicios sociales y a una particular forma de regulación de su crecimiento. Se indagó de qué manera la intervención del Estado en cuestiones privadas (como la Pragmática Sanción de 1776) y los cambios políticos locales afectaron las actitudes en la selección de cónyuge y el comportamiento reproductivo de los distintos grupos étnicos.

Utilizamos el análisis del matrimonio mixto o interétnico como medio o forma de acercamiento al estudio del mestizaje y particularmente, como indicador de los gustos y preferencias mostradas en los patrones matrimoniales en un período particular, los últimos treinta años del gobierno colonial y los primeros treinta del independiente. Los resultados mostraron las posibilidades de la oferta dentro del mercado matrimonial para el mantenimiento de los grupos puros que se resistían al matrimonio fuera de su grupo. La observación de la exogamia midió la actitud de aquellos grupos entre los que se destacaban los negros esclavos, quienes mostraban una fuerte inclinación a la unión con individuos de otros tipos sociorraciales, como una forma de la desaparición de su ascendencia africana y su condición esclava. Asimismo, el análisis de la endogamia permitió valorar la conducta matrimonial de aquellos que trataban de proteger a su descendencia de la mezcla racial que pudiera resultar infamante o que pudiera cerrarle el ascenso social al conjunto de su familia, argumentos ampliamente utilizados en los juicios de “disenso” para disolver los esponsales e impedir los matrimonios desiguales (Celton, 2008).

A fines de la etapa colonial, el aumento de la miscigénesis étnica creció en forma simultánea al crudecimiento del prejuicio social. El abandono de niños, los llamados “expósitos”, en Córdoba reveló una fuerte relación entre la condición de ilegitimidad al nacimiento de estos niños y su exposición pública, con una diferenciación según se tratase de blancos o castas: entre los primeros el abandono llegó al 57,8% de los nacidos ilegítimos, mientras que entre las castas ese peso alcanzaría solamente el 6,2%. La persistencia de los elevados índices de ilegitimidad al nacimiento y de la práctica del abandono de recién nacidos refleja las respuestas de una población jaqueada por las estrictas condiciones impuestas por una sociedad estamental (Volpi, Celton, Ghirardi, 2014).

■ LA SITUACIÓN DE LOS ESCLAVOS

Entre los temas más relevantes de la agenda de investigación pendiente en América Latina destaca la cuestión de la trata y esclavitud humana. Dada la trascendencia del tema y su potencialidad para profundizar un enfoque multivariado pudimos apreciar aspectos demográficos combinados con aspectos mentales, morales y religiosos en un acercamiento a su correcta comprensión. Es sabido que en Latinoamérica las características de la esclavitud presentaban marcados diferenciales entre las distintas regiones, ya que las economías y necesidades de mano de obra diferían de una a otra, con situaciones políticas no homologables, y con ello también variaba la cantidad de esclavos presentes.

A fines del siglo XVIII, más de la mitad de la población cordobesa estaba conformada por las denominadas castas (mestizos, mulatos, negros). Cifras reveladoras de dos fenómenos demográficos del período: por un lado, el crecien-

to de la población, y por otro, las consecuencias de un proceso de mixturación racial iniciado con la fundación misma de la ciudad de Córdoba (1573) por los españoles, la disminución de la población indígena y la incorporación temprana de negros esclavos. Los datos nos ilustran sobre una población muy joven, con mayoría femenina y con gran capacidad productiva ya que los niños participaban también en las tareas domésticas y artesanales o servían de “muleques” (sirvientes pequeños) a los niños blancos.

La tenencia de esclavos se consideraba un símbolo de estatus y de solvencia económica de sus amos. Eran comprados tanto por particulares como por instituciones públicas de orden religioso o civil. En los domicilios privados llegaban a sumar en ciertos casos la cantidad de 30 o 40 entre los vecinos más acomodados; y según el testimonio de viajeros, aún los pobres solían tener algunos de ellos tanto en el campo como en la ciudad.

Mi principal aporte fue, a través de métodos precisos, estimar la esperanza de vida de esas poblaciones residentes en la ciudad de Córdoba, su fecundidad (mayor a las de las mujeres blancas), las motivaciones de clases y comportamientos sociales, las condiciones de alimentación, trabajo y salud (Celton y Colantonio, 2015; Celton y Peranovich, 2020).

También el comercio de esclavos entre 1750 y 1850 fue analizado dada la importancia para Córdoba, constituida entonces un principal centro comercial del interior en la distribución de esclavos ingresados por Buenos Aires cuyo destino principal sería Potosí. Los resultados destacan la significación del trabajo esclavo en la economía local y regional, tipo de transacciones, régimen de precios, características

demográficas y económicas de la esclavatura.

La importante disminución de esclavos a partir de la segunda década del siglo XIX sería resultado de una suma de factores, entre ellos, la libertad de vientres decretada por la Asamblea del Año XIII, la restricción del esclavo negrero, la política de redención de esclavos destinados a los frentes de batalla en las guerras por la emancipación del país y la alta mortalidad vinculada a su destino en los cuerpos de línea, especialmente la infantería (Celton, 1994).

■ MÁS ACÁ EN EL TIEMPO

En las primeras etapas de mis investigaciones, mi objetivo estuvo signado por la estricta articulación teórica entre enfoques históricos y demográficos y la atención para vincular estos enfoques con problemáticas concretas de las fuentes de información (incompletas y dispersas) mediante técnicas de estimación directas e indirectas no utilizadas en la región hasta entonces y que permitieron estimar niveles de mortalidad, fecundidad y esperanza de vida en diferentes poblaciones entre los siglos XVIII y XIX.

Nuestro conocimiento de la historia demográfica argentina se ha ido ampliando y profundizando en los últimos años, descubriendo para la historiografía parcelas del pasado desconocidas o apenas intuitas. Lo que nos queda por comprender supera ampliamente lo que ya sabemos.

Transición epidemiológica, envejecimiento, mortalidad infantil y desigualdades regionales, cambios demográficos en la población. Las profundas transformaciones demográficas ocurridas en el país durante el siglo XIX, derivadas de cambios políticos, económicos y sociales,

reflejan un crecimiento no superado por ningún otro país de América Latina. Los fuertes contrastes regionales en su dinámica poblacional provocaron un cambio histórico de poblamiento; incorporación al dominio del Estado de extensos territorios ocupados por indígenas. Las migraciones, continuas durante todo el periodo pero muy diferentes en su volumen, conformación, origen y destino, dieron por resultado cambios en la estructura por sexo y edad de la población (Celton, 2000).

En muchos aspectos, el censo de 1947 permitió dibujar un mapa de la Argentina transicional donde los cambios en los componentes de la fecundidad y las migraciones se vislumbran netamente. Asimismo, los cambios ocurridos en la mortalidad dan por resultado que una niña nacida en ese año tuviese 15 años más de vida con respecto a otra nacida en 1914 (eº de 48,5 años). Estas sustanciales mejoras provinieron de la disminución de la tasa bruta de mortalidad y, en particular, de la sensible reducción de la tasa de mortalidad infantil (Celton y D., Carbonetti, A., 2007). Elementos decisivos fueron el desarrollo de medidas que generaran una mayor y mejor alimentación y cuidado de la higiene, así como los tratamientos médicos destinados a reducir los factores endógenos como el bajo peso al nacer.

El proceso iniciado de la transición epidemiológica a principios del siglo XX se consolidó a mediados del mismo con tasas de mortalidad en decrecimiento regular, tasas de mortalidad infantil con niveles a la baja, aumento de la proporción de mayores de 65 años, aumento de la esperanza de vida y un decrecimiento de la mortalidad provocada por microorganismos y el reemplazo paulatino de causas degenerativas. En las décadas posteriores esa evolución en los principales indica-

dores tendría una menor evolución. El reemplazo de la predominancia de enfermedades infectocontagiosas por dolencias relacionadas con accidentes cardio y cerebrovasculares y neoplasmas se consolidó dando lugar a la cuarta etapa donde estas dolencias tenderían a impactar sobre los grupos de edad más ancianos.

Un aspecto a destacar es que en realidad no existiría una sino varias transiciones epidemiológicas en Argentina diferenciadas regionalmente. Las condiciones económicas y sociales, así como las políticas de salud, generaron un contexto epidemiológico desde el primer momento de inicio de la transición, en el cual las distintas regiones tuvieron programas y condiciones de salud distintas, lo que generó un atraso en algunas de ellas, lo que todavía persiste y se puede observar a través de los distintos indicadores.

El envejecimiento de la población, producto de una disminución de la fecundidad y un crecimiento de la esperanza de vida, permitió entender los cambios del predominio de causas de defunciones provocadas por factores exógenos (microorganismos) a factores endógenos provocados por enfermedades degenerativas (Rodríguez, S., Colantonio, S., Celton, D., 2016).

Las migraciones, tanto internas como internacionales, fueron objeto de mi preocupación desde aquellas generadas forzosamente como la de indios y esclavos, las originadas allende el Atlántico y también las regionales (Celton, 1995). Más recientemente un hito importante en mis investigaciones fue participar del abordaje del fenómeno migratorio boliviano a partir de conceptos de comunidad y de reversibilidad. En sus inicios, se trataba de una experiencia pedagógica a través de encuestas en las zonas marginales

de las ciudades de Córdoba y Jujuy donde estaban asentadas las comunidades de inmigrantes con alumnos de la Maestría en Demografía (UNC), la participación de profesionales del INDEC, todo el equipo liderado por el Profesor Dr. Hervé Domenach del Institut de Recherches pour le Développement (IRD, Francia)

Los resultados trascendieron en tesis y publicaciones y en un programa conjunto con la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (Tarija, Bolivia), el IRD y la Universidad Nacional de Córdoba. En ese marco de colaboración científica, ampliada luego al espacio fronterizo argentino-boliviano, se produjeron cinco encuestas demográficas en las ciudades de Tarija, Villamontes, Yacuiba, Jujuy y Bermejo. Más allá de la medición de flujos y stocks de migrantes, nos preocupamos por relevar la movilidad y los procesos migratorios en dicha frontera (Domenach, Celton y Hamelon, 2007).

■ VOCACIÓN, FORMACIÓN Y LEGADO

Durante mi formación y evolución como demógrafa, la investigación partió siempre de una primera fase: la búsqueda de datos e información (en parroquias para los siglos XVIII y XIX, en estadísticas publicadas después, en trabajo de campo). Luego, una acción no menos importante: verificar la calidad y fiabilidad de esos datos, utilizando métodos y técnicas específicos de análisis demográfico. El resultado final de esa investigación estuvo afincado en una búsqueda interdisciplinaria, ya que a las fuentes originales debieron sumarse aspectos cuantitativos y cualitativos provenientes de otras disciplinas que permitieron entender y reconocer los cambios demográficos con base en comportamientos humanos y sociales de cada período. Estas apreciaciones finales sólo podrían considerarse válidas o

robustas si la primera etapa de recopilación y estimación de los datos ha sido realizada con rigurosidad. De allí, la complejidad del trabajo demográfico, los datos recopilados y su posterior resultado en tablas y estimaciones responden a un conjunto complejo de fenómenos.

Los registros de poblaciones históricas (y muchas veces las contemporáneas) generalmente se encuentran incompletos y poco veraces. Escrutinizar esas limitaciones y llegar a estimaciones confiables resultó todo un desafío en mi labor de investigación. El estudio y la aplicación de los métodos novedosos en demografía histórica y en demografía formal los realicé estancias y cursos en Francia con demógrafos del INED (Institut National d'études démographiques), en el Laboratoire de Démographie Historique de la Sorbonne, en el IRD (Institut de Recherche et Développement durable) y en la Université de Provence; en el Centro Latinoamericano de Demografía (CEPAL-CELADE) y en el Bureau of the Census de los Estados Unidos.

Pero como toda ciencia humana, la demografía no puede limitarse a los debates entre especialistas, sino que tiene que vincularse íntimamente a la docencia para ampliar y garantizar su propio progreso. Esa fue una premisa que guió mi camino y, si bien mis primeros lugares de trabajo de investigación estuvieron radicados primero en la Facultad de Filosofía y Humanidades y luego en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC, la necesidad de promover los estudios de demografía, tanto histórica como actual, me impulsó a proponer cursos y seminarios en diferentes ámbitos. El singular apoyo del Centro Latinoamericano de Demografía (CEPAL-CELADE) permitió que sus prestigiosos investigadores, Jorge Somoza, Juan Chackiel, Guillermo Macchió, Zulma Camisa, Car-

men Arretx, generaran un ámbito propicio para el dictado de cursos internacionales como el patrocinado por la OEA en 1990 y diversos seminarios en la UNC. Participé en dichas capacitaciones como organi-

zadora y profesora de las mismas y en ese contexto propuse la carrera de Maestría en Demografía, que se concretó en 1994 bajo mi dirección en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC. Esa carrera de posgrado,

actualmente categorizada A por la CONEAU, continúa bajo la dirección de sus primeros egresados

Posteriormente, en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas



Con Alumnos de la Maestría en Demografía, UNC.



Con alumnos del Doctorado en Demografía UNC

de la UNC propuse y fui Directora del Doctorado en Demografía que se inició en el año 2001 en convenio de cotutela con una red de universidades e instituciones francesas (París V, París X, Poitiers, Marsella, INED y IRD).

Muchos de sus profesores participaron no solo en el dictado de clases sino también en proyectos de investigación y publicaciones conjuntos, particularmente sobre migraciones internacionales. Actualmente el Doctorado en Demografía ha sido categorizado con A por la CONEAU y ha generado 101 egresados procedentes de distintos países de América y de Francia.

En forma paralela, la cooperación científica internacional fue imperiosa y se mantuvo sustentable en el tiempo. He desarrollado mis actividades de investigación y docencia, íntimamente vinculadas, con el CELADE y la Unión Internacional para el Estudio de la Población (IUSSP), con las que he organizado, siempre con el apoyo de la UNC, seminarios y congresos internacionales en los cuales participaron demógrafos de fuste como Carmen Miró, Eduardo Arriaga, David Reher, Nicolás Sánchez Albornoz, Massimo Livi Bacci, entre otros.

Además me he desempeñado como Presidenta de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) y de la Asociación de Estudios de Población de Argentina (AEPA), miembro de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP) y de CLACSO

Paralelamente ejercí tareas de docencia con el dictado de las materias Demografía Histórica (a nivel de grado), Mortalidad (Posgrado) en la UNC y en otras universidades nacionales e internacionales. También

participé en reuniones y congresos internacionales como la Conferencia Internacional de Población or-

ganizada por Naciones Unidas en 1994, donde asistí en representación de la UNC.



Seminario Internacional Cambios y continuidades en los comportamientos demográficos de América, Córdoba 1998, IUSSP-UNC, Massimo Livi Bacci, Carmen Miró, Dora Celton, José Alberto Magno de Carvalho, atrás: Pierre Alderson, Osamu Saito, Marco Breschi



En el CELADE (CEPAL) 2008, Carmen Miró, Jacques Veron y Dora Celton



Jornadas de Investigadores y becarios CIECS-CONICET-UNC, 2023. Dora Celton y Adrián Carbonetti.

He dirigido tesis de licenciatura, maestría y doctorado, además de 20 becarios y 17 investigadores del CONICET y me jubilé en el año 2017 como Investigadora Superior del CONICET y como Docente investigadora, categoría 1.

Desde el punto de vista institucional, académico y científico, he sido directora del Centro Científico Tecnológico CONICET de Córdoba, del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS/CONICET-UNC), del Centro de Estudios Avanzados de la UNC, de la Maestría en Demografía de la UNC, y profesora titular en la UNC y en la Universidad Nacional de Villa María.



Dora Celton Asunción como Directora del CCT- Córdoba.

Dirigí el Centro de Estudios Avanzados de la UNC entre 2001 y 2007, institución de posgrado interdisciplinaria con programas de investigación íntimamente vinculados a las distintas maestrías y doctorados, con investigadores y becarios de CONICET. Con esa trayectoria, el

CONICET lo designó como Unidad Asociada en 2006 y posteriormente como Unidad Ejecutora de doble dependencia con la UNC.

En esta nueva UE se denominaría Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad

(CIECS). Obtuve por concurso su dirección. Con el Consejo Académico nos abocamos no solo a gestionar las tareas de investigación científica, transferencia de resultados a la sociedad y formación de recursos humanos, sino también a la búsqueda de un espacio físico adecuado a las

mismas. Luego de varios cambios de residencia, en el año 2017 el CONICET inauguró nuestro propio edificio en la Ciudad Universitaria.

En el año 2015 asumí como Directora del Centro Científico Tecnológico de Córdoba. Al agradecer el honor y el halago de haber sido elegida por mis pares, manifesté el compromiso del sentido social del conocimiento con un rol protagónico en tiempos de una sociedad global. Asumiendo que la ciencia es un bien social; nuestra responsabilidad debería ser asumir que las políticas científicas y tecnológicas del CONICET incorporen en forma creciente la dimensión social y los indicadores para su desarrollo.

■¿CÓMO AGRADECER?

En 2021 recibí el Premio Houssay a la trayectoria en Ciencias Sociales, otorgado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Argentina. En ese momento viví una vida de más de cincuenta años dedicada a la in-

vestigación, la cual no he transitado sola, sino que he sido nutrida con las vivencias y los esfuerzos de mis maestros, colegas y discípulos.

Entre mis queridos maestros quiero destacar a Carmen Miró, Eduardo Arriaga, Hervé Domenach, que con

inmensa generosidad me alentaron y acompañaron en mi vida académica.

A mis colegas y amigas Norma Meichtry, Gladys Rosales, Sonia Colantonio y a mis queridos discípulos, hoy investigadores de carrera:



Premio Houssay Trayectoria .Buenos Aires, 2021. Dora Celton y familia.



Honoris Causa Dr. Eduardo Arriaga, 2022, Salón de Grados UNC

Adrián Carbonetti, Enrique Peláez, Bruno Ribotta y tantos más, que me acompañan hace más de tres décadas y de los cuales sigo aprendiendo.

Particularmente debo agradecer a la vida que me dio una familia, la que me acompañó y entendió mis tiempos. A mis hijos Carlos, Damián y Andrés, niños ayer, tríada protectora hoy y ahora mis nietos Maxi, Ceci, Ámbar, Emi, Julieta y Amélie que llenan de ternura mis días.

Como mamá, tengo deudas de horas y días hacia mis hijos. Nos comportábamos como un equipo de trabajo, con labores de la casa asignadas a cada uno según el día de la semana, sin descuidar sus estudios. Debieron sentir mis ausencias, ya ocupada en la universidad o en congresos. Un mensaje del menor de mis hijos, Andrés, en mi cumpleaños número 50 lo refleja: *“Ma, te quiero decir que has sido la mejor madre que se puede ser y no hay duda de eso. Te queremos mucho a pesar de*

los congresos, los berrinches, selváticos instintos plantarios (sic) e infartos pre informes y subsidios a ser llenados. No importa donde estés o lo que hacés. Te vamos a seguir que-

riendo.” Asumo ahora, que ya son profesionales y padres, muestran esos valores que les inculqué: esfuerzo, dedicación, responsabilidad.



Mi esposo y mis tres hijos, cuando éstos crecían.



Mi familia hoy, con hijos, nueras y nietos.

En mis inicios tuve la mano tendida y generosa de mis profesores; en mi carrera he intentado compartir con colegas y discípulos toda esa fuerza heredada y la convicción de que siempre y cada día podemos ser mejores en lo que hacemos. Mi producción como investigadora, rubricada en libros y artículos, fue acompañada de una gestión académica y científica que consideré una competencia central para el desarrollo institucional y de las personas, que, bien conjugada, permite aprovechar las potencialidades del presente para proyectarse nuevamente hacia desafíos futuros.

Este recorrido no hubiera sido posible sin el apoyo de la universidad pública y de políticas científicas que fortalecieron el desarrollo de las ciencias sociales y humanas en el CONICET, concebidas como un bien social indispensable. Durante toda mi vida laboral procuré sostener un compromiso ético con la investigación, la formación de recursos humanos y la consolidación de los estudios de población en la Argentina, desde una mirada crítica y con la convicción de que el conocimiento debe ser concebido como un derecho de todos

Más allá de los esfuerzos impulsados por las políticas públicas a nivel nacional, el proceso de valorización de la ciencia sigue siendo aún incipiente y fragmentado, como lo reflejan diversas apreciaciones. Las ciencias, en todas sus disciplinas y sin límites infundados, tienen hoy más que nunca una importante misión que cumplir: elaborar diagnósticos precisos que contribuyan a un debate plural e interdisciplinario, capaz de aportar soluciones sociales trascendentes para contrarrestar los efectos de una desigualdad

que no es únicamente económica, sino también institucional, cultural y política. Esta tarea debe llevarse adelante sin grandes paradigmas de referencia, sin adhesión a modelos únicos, con el apoyo a las generaciones presentes y futuras de investigadores, junto a modelos de gestión sustentables, ambos consustanciados con la contribución sustantiva del deber intelectual.

■ BIBLIOGRAFÍA

Celton, D. (1994) "La población de la Provincia de Córdoba a fines del siglo XVIII", Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 178 pag.

Celton, D. (1995) «Plus d'un siecle d'immigration internationale en Argentine» en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. II – N° 2.

Celton, D. (2000) "La población argentina, 1810-1914. Desarrollo y características" en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Edit. Planeta, pp. 43-76.

Celton, D. (2008) "Formación de la familia en Argentina. Cambios y continuidades. El caso de Córdoba" en *Anuario de Estudios Hispanoamericanos* (EEHA_CSIC), N° 21, pp.16-32

Celton, D. y Carbonetti, A. (2007) "La transición epidemiológica en Argentina entre principios del siglo XX y principios del siglo XXI" en *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo bicentenario*. Comp. Susana Torrado, EDHASA, pp- 369-398.

Celton, D. y Colantonio, S., (2015) "Hijos de esclavas en Córdoba.

Una aproximación al ciclo reproductivo a partir de actas de bautismos" en *Revista Argentina de Antropología Biológica*, Vol. 17, N°1, pp 35-45.

Celton D. y Peranovich, A. (2020) "Estimación de la mortalidad esclava en Córdoba a fines del siglo XVIII. Niveles y causas", en *Poblaciones vulnerables a través del tiempo. Negros, mestizos y mendigos en Córdoba, siglos XVIII-XX*, UNC, pp. 111-136

Colantonio, S. y Celton, D. (2015) "Las mujeres afrodescendientes en la Córdoba colonial" en *Familias históricas. Interpretaciones desde perspectivas iberoamericanas*, Edit. UNISINOS, Brasil, pp. 270-296.

Domenach, H., Celton, D. y Hameelin, P. (2007), "Movilidad y procesos migratorios en el espacio de frontera argentino-boliviano" UNC/IRD, 275 pgs.

Rodríguez, S., Colantonio, S. y Celton D. (2016) "Socioeconomic inequalities in self-reported health and physical functioning in Argentina: findings from the national survey on quality of life of older adults 2012", *Journal of Biosocial Science*, pp.1-14

Volpi, S., Celton, D., Ghirardi, M. (2014) "Experiencias de abandono. La exposición de niños en los espacios coloniales portugueses y españoles" en Deckmann, E. y Reguera, A. (Directoras) *Variaciones en comparación. Procesos, instituciones y memorias en la historia de Brasil, Uruguay y Argentina*, CESAL, UNICEN, pp. 65-94.